

Escrito por: CASANOVA69

Resumen:

NUNCA ME IMAGINE QUE ESA TORRENCIAL LLUVIA QUE CAUSO DESGRACIAS A UNOS, A MI ME TRAJERA ALGO EXTREMADAMENTE PLACENTERO.

Relato:

Para empezar debo aclarar que soy divorciado y con mi ex esposa tengo dos hijos, un varón y una mujercita, aparte de que tengo otra nena con otra chica con quien vivo actualmente.

Sucedió en uno de los días de este mes de septiembre que estuvo lloviendo por varios días. Venía del trabajo, ya por la tarde, serían como las 6:30pm. Llovía fuerte, venía en mi camioneta cuando mire que un camión que iba a gran velocidad por la costera delante de mí, mojaba de manera descarada a una chica vestida con un mallón blanco y blusa verde floreada. A la distancia mire la bella y escultural silueta de aquella chica, lo que para mis adentros pensé en lo exquisita que se veía empapada, ya que se le marcaba el color y formas de su ropa interior. Pero al irme acercando me di cuenta de que aquella chica era Karen, la novia de mi hijo. Aquí debo aclarar que aunque no vivo con mis hijos, él ya me había presentado a su novia y a quien ya había tenido el gusto de tratar en un par de ocasiones.

Sin pensarlo me acerqué, baje la ventanilla y le pregunte que si iba a su casa, me contesto que si, le dije que se subiera, que la llevaría. Sin dudarlo se subió a la camioneta, dándome las gracias enseguida y diciéndome que ya tenía bastante tiempo ahí parada y que no pasaba ni el camión, ni el colectivo. Le sonreí y al mirarla pude apreciar a través del mallón su pantaleta azul cielo y un brasier de media copa en el mismo color, lo que me provoco tremenda erección que ella no noto ya que iba hablando de un sinfín de cosas que le había sucedido esa tarde. Confirmaba lo que ya había notado en ella, era algo parlanchina y más cuando tenía confianza con alguien. Enfilamos por la costera hacia la Colosio, pero al llegar a la base nos topamos con patrullas que tapaban el paso hacia las brisas. Pare el carro, me baje y le pregunte al oficial ¿Qué pasaba? me contesto que había derrumbes, por lo que estaba bloqueada la carretera y que la otra ruta también estaba igual, aparte de estar inundada así como el bulevar, entrada de la Colosio.

La lluvia arreciaba, me metí a la camioneta y le dije a Karen lo sucedido, me pidió mi celular para llamarle a su mamá para decirle que estaba bien, en eso estaba cuando se corto la llamada. Se le notaba la preocupación a "mí pequeña nuera", le dije que nos refugaríamos en un motel ya que no podíamos quedarnos ahí y mucho menos en las calles, ya que las corrientes que bajaban eran fuertes, aparte de que ya eran cerca de las 8:00pm. Ella acepto con preocupación, me enfile hacia el farallón, metiéndome a uno de los moteles de por ahí. Metí la camioneta, se me acerco la encargada, le dije que le pagaría la noche completa, ya que no pensaba salir y exponernos. Cerré la cortina y le dije a Karen que subiéramos, ella

callada obedeció, iba titiritando de frío ya que estaba empapada, así como yo. Subió las escaleras por delante de mí, mire sus bellas, redondas y bien formadas nalgas, así como su pantaletita azul, su estrecha cintura y sus torneadas piernas, al mismo tiempo que pensé en el buen gusto que tenía mi hijo.

Ya dentro de la habitación, le dije que tendría que bañarse para lavarse el agua sucia que le había arrojado y empapado el camión, ella me miro un poco cohibida:

¿Pero y que me voy a poner? me pregunto.

Te envuelves en una toalla, porque no puedes quedarte así, aparte de que te puedes enfermar estas empapada de agua sucia. Le conteste mientras miraba por la ventana la fuerte lluvia que caía. Luego de unos minutos de silencio vi que no me hacía caso, por lo que me acerque a ella.

Anda niña a bañarse. Le dije mientras la tomaba por los hombros, ella en silencio agacho la cabeza.

Mira, si tienes desconfianza me baño yo primero y me bajo a la camioneta, tú te bañas y te encierras ¿ok? le dije para que estuviera más tranquila.

No, mejor aquí se queda. Me contesto.

¡Ok! mira, me quedare en el sillón ¿de acuerdo?

¡Ok! me contesto.

Se metió a bañar, tardándose un poco, cuando por fin término, salió envuelta en una toalla, la cual apenas si podía cubrirle sus bellas nalgas, sus piernas y sus hermosas tetas. Trate de disimular mi excitación, por lo que enseguida me metí a bañar, al entrar al baño, mire tendida sobre el toallero su ropa, sus mallón, su blusa, brasier y su pantaleta, ropa que se notaba había enjuagado. Mi excitación aumento y mi verga se puso completamente erecta y dura, con agua fría trate de bajar mi calentura.

Cuando termine de bañarme, al salir envuelto en una toalla de la cintura hacia abajo, Karen estaba sentada en la cama, arropada con una colcha.

¿Tienes frío? le pregunte mientras miraba buscando su toalla.

¿Traes la toalla aun? le pregunte mientras me sentaba a su lado y la abrazaba para darle calor.

¡Sí!. Me contesto titiritando por el frío.

Quítatela porque si no más frío te va a dar. Le dije.

Sin destaparse se quito la toalla, se la pedí y la tendí sobre el sillón. Acuéstate y arrópate bien. Le dije mientras trataba de disimular mi erección que amenazaba con asomarse atreves de la toalla. Dándole la espalda me dirigí hacia él apagador para apagar la luz y después con la idea de sentarme en el sillón.

¡bbbbbrrrrrss!

Tenía frío, se notaba, decidí acercarme, me senté sobre la cama y la abrace sobre la colcha. El delicioso aroma de su piel me estaba embriagando, mi excitación iba en aumento. Es la novia de mi hijo pensaba, pero por otro lado, era una pequeña hembra deliciosa y bella, desnuda solo tapada por una colcha y solos ella y yo ¿quién podría enterarse de lo que pudiera suceder esa noche entre ella y yo?

¡Perdón! ¿Te molesta? le pregunta mientras la abrazaba.

¡No! contestaba aferrándose más a la colcha. Me acomode sobre la

cama y la abrazaba para darle más calor, solo que mi verga empujaba sus nalgas al estar ella de espaldas a mí.

Su cabello mojado, largo, negro y ondulado olía a perfume así como el aroma de su piel joven. Titiritaba de frío, pero a la vez oía su respiración fuerte y agitada. Ninguno de los dos decía nada, afuera la fuerte lluvia lo decía todo, estaríamos ahí toda la noche.

Diablos, estaba enloqueciendo, estaba súper embriagado por ella ¿Qué podría pasar? ¿Qué me rechazara, que hiciera escándalo, que terminara pidiéndole perdón y me bajara a la camioneta?

La suerte ya estaba echada. Di un beso a su cabello y lo aspire suavemente, Karen lo pudo sentir, mas no dijo nada. Mi nariz busco la piel de su cuello entre sus cabellos, la aspire y le di un beso en su cuello cálido y aterciopelado, siguió callada, solo un suave y apenas audible suspiro se oyó. Sentí como giro un poco su cuello cuando volvía a darle otro beso, con mi mano comencé a acariciarle su hombro derecho, fui bajando por su brazo despacio hacia su cadera, la que acaricie hasta su muslo, luego su nalguita sin que ella se opusiera.

Me despoje de la toalla y la arrojé al piso, levante la colcha y me tape con ella, abrace despacio a Karen, acercándole mi erecta y dura verga entre sus nalguitas donde de inmediato se acomodo. “Mi pequeña nuera” seguía callada mientras yo disfrutaba el contacto con su aterciopelada y cálida piel.

Deposite un beso en su hombro, luego otro, seguí besándolo despacio así como su espalda, mientras mi mano acariciaba su hombro, su brazo, su estrecha cintura, su cadera. Sus gemidos empezaron a oírse con más claridad cuando mi mano acaricio su cintura y subió hacia sus duros y redondos pechos. Los acaricie suavemente con la punta de los dedos todo su contorno llegando a su pequeño pezón al que apreté despacio y suavemente, ella gimió con más fuerza terminando en un largo suspiro. Pase a su otra teta igual de hermosa e igualmente disfrute en cada centímetro.

Karen no decía nada, no se oponía ¿miedo? no creo, lo que si es que poco a poco iba aflojando su poca o escasa resistencia. Con mis besos recorriendo su espalda fui bajando y metiéndome entre las sabanas hasta llegar a sus caderas, la coloque casi boca abajo, para poder besar sus nalgas duras y aterciopeladas que eran un manjar. Lamí cada milímetro de ellas, besándolas y chupándolas.

¿Sera que ya había estado con otro hombre? ¿Será que ya no fuera virgen? ¿Y si así fuera, lo sabría mi hijo? pensaba para mis adentros, mientras no dejaba de recorrer aquella exquisita y tierna fruta que no presentaba ya resistencia alguna.

Baje mis manos y acaricie sus redondas y duras nalgas en todo su contorno, sus piernas de arriba abajo. Apreté sus nalgas, las separe y lamí por toda su rayita, “mí pequeña nuera” ya no disimulo su excitación al gemir con fuerza. Separo ella misma un poco las piernas, dándome más libertad de poder disfrutar de ella y ella para disfrutar de mis caricias. Con mí lengua recorrí toda su rayita, de arriba abajo, una y otra vez y justo cuando con la punta hacia presión en la entrada de su culito un fuerte gemido escapo de sus labios, levantando más sus caderas hacia mi cara. Una, dos, tres veces más presione su culito y cada vez gemía con mayor ansia así mismo separando ella mas sus piernas. Baje un poco mas y bese sus

muslos, uno, luego el otro para termina dándole una lamida de arriba abajo en toda su rayita llegando hasta su puchita que lamí con más fuerza al regresar. “Mi pequeña nuera” gimió con fuerza, entonces la tome de la cintura y la gire boca arriba, al hacerlo, sus brazos quedaron separados de su cuerpo, arqueaba su espalda y gemía dulcemente.

Me incline y bese sus senos uno a uno, primero el derecho luego el izquierdo, recorriéndolos centímetro a centímetro, chupando sus diminutos pezones y arrancándole a cada caricia mía un suave gemido. Baje besando su abdomen, lamiéndolo despacio, llegue a sus caderas, las bese mientras sus manos agarraban mi cabeza y la acariciaban. Quería comerme su tierna fruta, olía riquísima, pero deseaba hacerlo despacio, disfrutarla y que ella gozara. Despacio me acerque a su montecito de Venus, lo aspire, sople despacio Karen levanto las caderas al momento que gemía suavemente. Lamí sus delicados y escasos vellos púbicos una, dos veces, después baje un poco mas y lamí de abajo hacia arriba toda su puchita caliente que derramaba toda su dulce miel. Estaba empapada la puchita de Karen, brotaba su excitación por cada uno de sus poros.

Seguí lamiendo, presionando cada vez mas entre sus íntimos labios hasta que encontré su delicado botoncito que jugueteé una y otra vez haciéndola que empujara mi cabeza con más fuerza entre sus piernas mientras no para de gemir y jadear. Chupe su botoncito, lo succione despacio, lo presione, era delicioso. Baje un poco mas y metí despacio mi lengua en su cuevita, estaba apretada, caliente y empapada, que delicioso manjar, se la metí hasta donde podía llegar, hasta donde podía alcanzar a disfrutar de aquella cuevita. Pero ya no aguantaba más y estaba decidido, me cogería a “mi nuera” esa misma noche. Deje de comerme esa frutita, subí despacio besando su abdomen, volví a chupar sus pechos y por primera vez bese sus labios, esos dulces labios sabor a fresa. Pero estaba ansiosa y ese beso tierno fue pasional, lujurioso. Tome mi erecta y dura verga, la centre en la entrada de su caliente cuevita y despacio fui empujando, subí mi mano y la abrace con fuerza, así como ella a mí, di un fuerte empujón y entro más de la mitad, en ese momento un fuerte gemido escapo de los dulces labios de Karen quien enterró sus uñas en mi espalda como queriendo arrancarme la piel, sus labios se aferraron a los míos, entonces di un segundo empujón y termino por entrar toda mi verga en su cuevita tocando por fin el fondo de ella, en ese momento sentí como rasgaba con fuerza mi espalda. Me quede quieto por un momento, estaba dulcemente apretada su puchita y yo súper excitado por la salvaje acción de ella. Subió sus piernas y rodearon mi cintura, entonces despacio comencé a bombearla mientras no parábamos de besarnos, poco a poco arreciaba en mis embestidas, quise levantarme y que cambiáramos de posición pero ella no quiso, así que así seguí embistiéndola ya con más fuerza mientras ella no paraba de gemir. Por fin llego el clímax y al mismo tiempo culminamos ambos, llene su rica puchita con mi semen mientras ella jadeaba por el final de su orgasmo.

Así nos quedamos por un rato, abrazados y besándonos, hasta que le dije que habría que lavarnos, entonces la levante y cargue hacia el baño, nos estábamos bañando cuando vi hilitos de sangre bajando por sus piernas, la mire y ella agacho la cara, comenzó a llorar

despacio, la abraza, la seque y regresamos a la cama, ninguno de los dos dijo nada, nos acostamos y abrazamos, así nos dormimos. Al amanecer, no sabíamos que horas eran, aun llovía, la mire, se veía hermosa. Abrió sus ojos, me miro y nos besamos dulcemente hasta encenderse nuevamente y terminamos por coger una vez más. Del motel salimos cerca de las 10 de la mañana, trate de llevarla a su casa pero aun no había paso, la entrada del bulevar estaba inundado, la marina resguardaba la entrada, no quedo más que llevarla a mi departamento, ya que estaba solo porque mi mujer había ido con su madre a pasar las fiesta patrias con mi nena. Las comunicaciones estaban caídas, ya en el departamento lavo su ropa y volvimos a coger con pasión. Al día siguiente que con dificultades ya había paso, por fin la lleve a su casa, entre lagrimas se abrazo con sus padres. Karen les dijo que había estado desde el principio con mi mujer, mi nena y yo, nunca dijo lo nuestro, sus padres me dieron las gracias y al irme ella se acerco y me dio un beso en la mejilla. Durante varios días no supe nada de ella, ni siquiera a mi hijo quise llamar. Justo un mes después ella me llamo una mañana de sábado, dijo que me extrañaba y que me necesitaba, nos quedamos de ver por la tarde. Al final nos fuimos al mismo motel, nos volvimos a entregar a la lujuria, ya cuando la llevaba de regreso a su casa me dijo que se iban a mudar a la Cd. de México el domingo, pero que deseaba seguir viéndome, aparte de que su mamá sospechaba que algo había pasado entre nosotros. Hace una semana que se fue, me ha llamado varias veces y hemos hecho planes para vernos pronto, mi hijo lo vi hace 3 días y me comento que había terminado con su novia porque se había mudado, claro, no le dije nada de lo sucedido aunque me siento con culpa por haber desvirgado a su novia.